

EDITORIAL

Cuando supe que deseaba postular a Foro Académico, jamás imaginé la magnitud de haber elegido este deber. Estoy segura que muchos aquellos que tomamos la iniciativa de formar parte de este grupo humano también lo pensamos así. En efecto, el solo hecho de postular a una Asociación Civil de estudiantes implica más un hacer que un recibir. Es, como lo oí en alguno de nuestros eventos, “un poder que implica una gran responsabilidad”. No es fácil vivir experiencias al límite, tal como sucede con Foro, pero ello es inmensamente enriquecedor, porque es justo con esas experiencias cuando se toma para sí el provecho de las enseñanzas, y de la vida misma.

De eso y más se trata Foro Académico. Es una responsabilidad que une a más de 50 personas, entre asociados, ex asociados, profesores, y otros actores imprescindibles en su desarrollo. Es como una motivación inocente, una ilusión de justicia, un constante acto de sana rebeldía que se transmite año a año y que no decae a pesar de la juventud, los errores y las dificultades. Es ir siempre contra la corriente y demostrar lo mucho que se puede hacer con algo más que motivación económica.

Deseo rescatar también el mensaje que en algún momento nos dejó uno de nuestros fundadores, y que dejó a vuestra disposición en las siguientes líneas: “El fin del derecho es buscar justicia; entonces, el derecho tiene un fin social. Si partimos de esta premisa, Foro Académico -en sus diversas conjunciones- contiene ese fin social. Este fin no puede buscarse desde una sola óptica, es necesario que se manifiesten entre sí una serie de posturas, para que de esta manera, en el contexto de una sana crítica, se formule la búsqueda hacia la justicia. Es por ello que nuestra finalidad, desde los inicios, ha sido lograr la mezcla de todos los temas y visiones, y condensar estos en cada uno de nuestros proyectos, logrando así un resultado de tolerancia y comprensión”, elementos claves de los ideales de democracia y del Estado Constitucional de Derecho, que con ansias perseguimos.

No quiero terminar estas líneas sin antes agradecer a toda la familia de Foro Académico por mantener este sueño vivo y por trabajar de manera constante y tenaz este año; a todos los miembros de la Comisión de Publicaciones que he tenido el honor de dirigir este año, por hacer suyos nuestros proyectos y por aportar tremendamente al desarrollo de la Revista Foro Jurídico 14; al Consejo Directivo 2014, ese grupo tan plural en personalidades pero tan uniforme en responsabilidad y compromiso, gracias a ustedes por demostrar lo mucho que se puede hacer trabajando en equipo; a los veintiún autores que de manera desinteresada y generosa confiaron en nosotros para enviarnos sus artículos; a la Pontificia Universidad Católica del Perú, por enseñarnos desde muy jóvenes el valor de una educación de excelencia; a la Facultad de Derecho por aperturar campos de trabajo extracurricular que permiten a sus alumnos seguir creciendo académicamente; y finalmente, gracias a todas las familias de los miembros de Foro Académico, por apoyarnos y

comprendernos en los momentos críticos, aún sin entender a cabalidad el por qué de esta aventura tan extraña pero tan bella que es Foro Académico.

Angela Casafranca Alvarez
Directora de la Comisión de Publicaciones